

# Diálogo con una de las camaradas

Por F. FERRARI BILLOCH.

En el grato ambiente del Club Medina, donde las camaradas logran un paréntesis en las tareas cotidianas, Pilar ofrece un poco de música española a las jefes de las juventudes alemanas. Hay ecos aún de notas de guitarra, y emoción y sentimiento a través de Falla, Granados, Tárrega, Turina... Y simpatía, cordialidad suma entre los asistentes. Son unos mismos ideales, un mismo afán... Las camaradas alemanas, que preside Luise Michel, se muestran encantadas. Han recorrido ya media España; han experimentado el goce de la luz y de la exhuberancia levantinas; la gracia, complejo de tristeza y de alegría, del ambiente andaluz...

Entablo el diálogo con una de las camaradas alemanas:

—¿Qué parte de España os ha gustado más?

—Castilla. Castilla tiene un sabor especial. Uno de los camaradas que hace poco estuvieron en Alemania me decía en Berlín que en Prusia recordaba a Castilla. También para nosotras Prusia es una cosa especial.

—De residir en España, ¿qué lugar elegiría?

—Castilla. Y ya ves que para nosotras la llegada al Mediterráneo fué de una emoción muy grande. Todas lo veíamos por primera vez, y era tan bonito como habíamos soñado: azul, con la ilusión de las palmeras...

—¿Qué es lo que más les ha impresionado?

—Alicante. La Casa-Prisión de José Antonio, con la huella de su cuerpo, nos causó una impresión profunda.

—¿Imaginabas así a España?

—Así, claro. Por lo que había visto vuestro en el cine y por los escritores españoles, nos habíamos formado una idea bastante exacta de España.

—¿Qué te parecen los muchachos españoles?

—Muy simpáticos y muy correctos. Ayer estuvimos en un centro de educación física. Hicieron varios ejercicios. Luego cantaron canciones españolas, y nosotras también cantamos canciones populares. Son muy buenas camaradas.

—Celebro que os hayan causado buena impresión.

—Sobre todo los de las ciudades industriales. Están muy disciplinados.

—Esa buena impresión ¿podría traducirse en amor, en enlace matrimonial entre camaradas españoles y alemanas?

—Esa es ya una cuestión muy íntima... Ahí manda el corazón.

Se acerca Perico Chicote, el simpático *barman*, y le ofrece un *cock-tail*. Rechaza:

—El *cock-tail* es peligroso. Nunca se sabe lo que contiene.

—No se preocupe. El que yo le ofrezco puede beberlo con toda tranquilidad. Además, pura solera—advierte el *barman*.

—Ya sé, ya sé lo que quiere ése...—dice, sonriéndose con desconfianza. Luego comenta:

—En Toledo... Bueno, ¡qué emoción recorrer las calles de aquella ciudad! Por cierto que al pasar por uno de aquellos callejones, tan llenos de sabor, del fondo de uno de ellos irrumpieron las voces de un coro. Fué una sorpresa que nos habían preparado las camaradas toledanas y que nos produjo mucho efecto. ¡Qué sensaciones las que hemos experimentado! Traduje a mis camaradas las leyendas del Cristo de la Vega... Bueno, pues en Toledo—y de nuevo Iona Ottein se ríe—nos ofrecieron naranjada, pero que tenía ginebra...

—Entonces, un poco de vino. ¿Qué prefiere?

—Málaga. Nos gusta el vino español. Ah, y vuestro jamón. Tan rico, tan oloroso...

—¿Conocen este jamón en Alemania?

—Hay un jamón ahumado, en la parte del Rin y del Mosela. Pero ése que llamáis serrano me gusta más.

—¿Qué os parece la cocina española?

—Es que no estamos acostumbradas al aceite. Las aceitunas tampoco nos gustan. Sólo las come la jefe. Allí apenas se conocen... Bueno, vamos a cantar una canción de un jefe de las juventudes que está en el frente.

Y surge el coro. En esa mutua simpatía que se ha establecido entre alemanas y españolas, las canciones populares estrechan nuestros sentimientos y acentúan la camaradería fraterna establecida. Ellas cantan ahora *Llegada de la primavera*, de Goethe; nosotras también cantamos viejas canciones...



1.°—Las camaradas alemanas visitan el Museo de los Primitivos Catalanes, una de las pinacotecas más interesantes de Europa.

2.°—En compañía del Gobernador de Barcelona, camarada Correa Veglisson, asisten a una corrida de toros, la típica fiesta que tanta atención gana a todos los que visitan nuestro país.

3.°—En todo momento, estas simpáticas hitlerianas han sido agasajadas, recibiendo las muestras de simpatía de los amigos españoles.

4.°—Las danzas regionales, a las que tan aficionados son los alemanes, han desfilado en cabalgata brillante ante los ojos de nuestras queridas visitantes.